

Dra. Alma Rubi Arevalo López  
CISSET, México  
[rubiarevalo@ciset.edu.mx](mailto:rubiarevalo@ciset.edu.mx)  
<https://orcid.org/0000-0002-7128-1765>  
Colima- México

---

**Sugerencia como citar:** Arevalos, A. (2025). El papel de la epistemología en la socialización docente. Revista: Mundo Científico Internacional. Volumen 11. Pág. 57-60, <https://mucin.nelkuali.com/>

---

**Recibido:** 06/01/2025

**Aprobado:** 06/02/2025

**Publicado:** 20 /02/2025

## EL PAPEL DE LA EPISTEMOLOGÍA EN LA SOCIALIZACIÓN DOCENTE

### THE ROLE OF EPISTEMOLOGY IN TEACHER SOCIALIZATION

#### Resumen

El presente artículo de opinión, deja expuesta la importancia de la socialización docente dentro del aula en función al entorno que les rodea. La sociabilidad es importante para construir el conocimiento de forma conjunta, para fomentar el diálogo o desarrollar acciones pedagógicas que se pueden compartir con los demás. Los docentes son natos en conversaciones y en compartir día a día con sus educandos. A su vez, tienen una gran responsabilidad, ya que como mediador, la información que comparen debe ser lo más cercana a la realidad social, en la que toda palabra puede ser defendida con argumentos sólidos para evitar caer en desinformación. En algunas circunstancias la comunidad estudiantil se deja llevar por las redes sociales, o en plataformas de internet en las que se puede ver o escuchar; sin tomar en cuenta que no todo lo mostrado del otro lado de las pantallas es cierto. Las personas que transmiten no siempre tienen los argumentos válidos que sostiene su discurso. Por lo que hasta la fecha se considera a los profesores como una fuente confiable de la información.

**Palabras clave:** Epistemología, socialización, escuchar, aprender, compartir.

#### Abstract

This opinion article exposes the importance of teacher socialization within the classroom based on the environment that surrounds them. Sociability is important to build knowledge together, to encourage dialogue or develop pedagogical actions that can be shared with others. Teachers are born in conversations and in sharing every day with their students. At the same time, they have a great responsibility, since as a mediator, the information they compare must be as close to social reality, in which every word can be defended with solid arguments to avoid falling into misinformation. In some circumstances the student community gets carried away by social networks, or on internet platforms where they can be seen or heard; without taking into account that not everything shown on the other side of the screens is true. The people who transmit do not always have the valid arguments that support their speech. Therefore, to date, teachers are considered a reliable source of information.

**Keywords:** Epistemology, socialization, listening, learning, sharing.

## Introducción

Los docentes tienen por naturaleza ser socialmente activos, su entorno se vuelve vasto e interesante, al colaborar con un mediador de aprendizaje hay un ser que empatiza con la conversación, comparte su tiempo, espacio, sabe escuchar, da su opinión y acepta críticas, convirtiéndolas en mejoras para su desarrollo tanto académico como profesional. La comunicación es su principal herramienta y carta de presentación ante un grupo de personas.

El profesor al ser parte integral de una sociedad se centra en compartir y retroalimentar la información y dirige su atención hacia la otra parte; de inmediato se vuelve cómplice de una conversación analítica y profunda para ultimar con una opinión certera ante el tema central del mensaje en cuestión. Derivado de la búsqueda de información, se plantea que se aprende desde el nacimiento, gracias a la socialización de los primeros contactos con los padres, se teje un círculo de enseñanza. Siendo este un momento de estimulación por parte de la familia en las que se enseña amor, respeto y el cariño hacia cada miembro de la familia. Todo esto facilita conexiones que estimulan a mantener atención al contexto, lo que hace que se libere interés por aprender.

Si bien es cierto, la socialización en cada individuo es importante para mantenerse activo ante los acontecimientos del entorno, logra también alertar el sentido natural del docente de dar y recibir un mensaje importante para continuar desarrollando esa capacidad de sostener charlas y un buen diálogo con otras personas. Por otra parte, la salud emocional se ve influenciada en la socialización, ya que como docentes se retienen cargas emocionales causadas por el deterioro laboral al que están expuestos, de acuerdo a las áreas en las que se labora. Como seres humanos envueltos en emociones se sugiere mantener un equilibrio congruente entre lo que se dialoga y lo que se expresa mediante las acciones.

Se considera fundamental mantener la socialización congruente con las acciones que se practican. Dentro del salón de clases se transmite constantes ejemplos, los cuales reflejan de manera inconsciente la forma de vida del docente; las opiniones, acciones, incluso hasta juicios. Los receptores que son los estudiantes se mantienen activos a la opinión, los profesores también se convierten en receptores del estudiantado, y este ciclo de dar y recibir se complementa.

Es importante destacar que al reconocido que la escuela enseña a sus estudiantes a obedecer, después a trabajar, y en última instancia a que los aprendizajes respondan a unas pautas determinadas de calidad y que pueden ser muy parecidas para todas las escuelas (Rodríguez, 2002). Lo que quiere decir que los docentes son sociables por naturaleza. Se escucha, se analiza, se comparte y retroalimenta los mensajes. Como figura importante dentro de un grupo se tiene la responsabilidad de analizar los mensajes para que el educando aprenda con reciprocidad.

Hay que destacar que Freire en *Cartas a quien pretende enseñar* (1994) el docente se prepara, lee, investiga, se cuestiona, cuestiona a otros, para alimentar su acervo y lo que transmite sea lo más verídico. El docente no siempre sabe todo, es parte importante de resaltar, sin embargo si el educador tiene dudas o carece de información, seguramente al siguiente día tendrá una respuesta a los cuestionamientos pendientes.

Entonces, es por medio de la socialización que el docente puede tener otra visión de las cosas, a menos que este carezca de perspectivas, o no se dé la oportunidad de comparar su visión

con el de otras personas y de alguna manera se logra ese engrane exacto en las que los diálogos coincidan. La magia de ser docente se mezcla con mantenerse abierto a una escucha constante, compartiendo la forma de cómo autocorregirse aun cuando este se encuentre equivocado.

No obstante, se debe aclarar que la socialización asertiva por lo general llevará el aprendizaje a más de una persona, aun si no se coincide con las otras partes. Sin embargo, el docente crece con empatía, permitiéndose reflexionar de la otra persona cuando por medio de las experiencias se permite conocer más sobre ella o él. El permanecer atentos y respetuosos con el mensaje recibido crea esa confianza en continuar el diálogo quizá no para coincidir, más bien para aprender.

Es de suma importante resaltar que leer es una elección muy inteligente coincidiendo con el argumento de Freire (1994) al mencionar que es una cuestión exigente pero muy gratificante, puesto que para mantener un sano diálogo, se debe nutrir con la lectura. Por ello, saber leer es primordial, no sólo es decodificar el código lingüístico sino practicar la comprensión y la capacidad de transmitir el mensaje de manera adecuado.

Lo mencionado anteriormente, permite tener una percepción del mundo que se convierte en mediador y el conocimiento no sólo es de quien enseña, sino que pertenece a todo aquel que lo recibe en su entendimiento, logrando una especie de estimulación a los participantes al apropiarse del mensaje. Se coincide con la pedagogía liberadora, menciona que al dialogar y socializar, el educador deja de ser “bancario” y “depositador” de conocimientos, para dar paso a ser el maestro quien hace labor para generar aprendizajes mutuos; así lo concibe Freire en su obra “Pedagogía del oprimido” (1978a). Para lograr lo anterior se contextualizan los contenidos de los programas sintéticos a la realidad de los educandos, resaltando la vinculación con la comunidad, desafíos o problemáticas sociales del área en las que se encuentran.

En el panorama educacional actual, ya no es suficiente ser un transmisor de información se requiere un agente de cambio, un facilitador del aprendizaje, y un constructor del conocimiento. Dicho esto, la socialización surge como un elemento esencial, para impulsar una educación más humana, crítica y liberadora. Compartir es en esencia, socializar, ya que implica un diálogo y una interacción constante entre los docentes, así como con otros actores educativos. No sólo se trata de compartir ideas superficiales, sino de maneja conjunta, en las que cada participante aporta su punto de vista, contribuyendo con el proceso.

De esta manera se establece un espacio de aprendizaje mutuo, en las que el mundo se convierte en un mediador y los objetos de conocimiento son compartidos y reelaborado por todos. Uno de los pilares de la socialización docente, es el fomento del diálogo crítico. A través de la discusión abierta y respetuosa, los docentes pueden cuestionar sus propias prácticas, explorar nuevas perspectivas, y en última instancia transformar su rol en el aula.

Esto no sólo enriquece el quehacer docente sino que también contribuye a desarrollar una acción pedagógica liberadora, en las que el educador ya no es el único poseedor de saberes, sino un compañero o socio en el aprendizaje. Por tal razón, se debe mantener firme la idea de que la socialización permite superar la percepción individualista del trabajo docente al compartir



experiencias, reflexiones y buenas prácticas, los mediadores trabajan en colegiado, incluso elaboran sus productos a la par para fortalecer su labor.

Estas “comunidades” de práctica, pueden convertirse en espacios de comunicación educativa, en la cual se diseña y se implementan nuevas estrategias pedagógicas, que pueden ser propuestas y adaptadas por los propios docentes. Un aspecto fundamental en la socialización es su impacto en la evaluación formativa. Al socializar los criterios de evaluación, los estudiantes no sólo comprenden conscientemente sus áreas de mejorar, sino que se involucran de forma activa en su propio proceso de aprendizaje.

Por otro lado, la retroalimentación, es un diálogo continuo entre el docente y el estudiante, se convierte en una herramienta esencial para el desarrollo del aprendizaje. La socialización promueve una educación más inclusiva e intercultural. Al dialogar con diferentes comunidades, incluyendo las originarias, se pueden incorporar sus conocimientos y perspectivas al currículo, enriqueciendo la experiencia educativa de todos los estudiantes. Por lo que, la socialización trasciende los muros de la escuela y se vincula con la comunidad. Los docentes, al interactuar con otros actores sociales, comprenden mejor las problemáticas y los desafíos de su entorno, el cual le permite contextualizar el currículo a la realidad de la escuela o generar propuestas educativas relevantes y significativas.

Para nadie es un secreto que la socialización docente no está exenta de desafíos, la falta de tiempo y la burocracia pueden obstaculizar la creación de espacios de diálogo y reflexión. Es necesario que las autoridades educativas promuevan políticas y programas que faciliten la socialización docente, reconociéndola como una inversión fundamental en la calidad de la educación.

A manera de conclusión, la socialización educativa es un componente esencial para la transformación educativa. No se trata de una moda pedagógica, sino de una necesidad para construir una educación más humana, crítica, liberadora y socialmente responsable. Una educación en la que el conocimiento se construye en comunidad, y en este se fomenta el diálogo, la reflexión y se busca la transformación social.

## Referencias

Freire, Paulo. Cartas a quien pretende enseñar-2a ed. 3a reimp. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2010// 160 p.; (biblioteca clásica de siglo Veintiuno) 1994.

Freire, Paulo (1978a). Pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI

Rodríguez Martínez, C., (2002). La socialización docente en las prácticas de enseñanza. Estudio de un caso. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, (45), 151-165.